

Isla Negra 4/151

Casa de poesía y literaturas.

(2004) Septiembre 2008-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es

-

http://isla_negra.zoomblog.com

Domingo Alfonso

Jovellanos, Cuba, 1930

Gente como yo

*Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y un día como tantos,
descansan bajo la tierra.
ANTONIO MACHADO*

Gente como yo
transita diariamente las calles,
toman café, respiran,
admiran los spútniks.
Gente como yo,
con nariz, con ojos, con problemas conyugales,
que toman un ómnibus
y un día de tantos
se duermen bajo tierra
sin que nadie se entere.

De: "Poemas del hombre común", 1964

Adriana Versiani

Ouro Preto – MG, Brasil- 1963

Calabouço

Quem dera pudesse dissipar a sombra.
A chave, não a tenho mais.

Todos esses monstros , com seus corpos flamejantes, presos em jaulas de cobre, rogando às forças do abismo que os libertem.

Quem dera pudesse dissipar a sombra.
A chave, a perdi naquela tarde.

Um dia, as luzes da fonte eram negras. Com uma rocha, vedaram a entrada da caverna. As cabeças em estacas marcavam o caminho.

Quem dera pudesse dissipar a sombra.
A chave esqueceu-se na fenda da cratera.

Ontem não há mais e o que resta é essa noite interminável e a faca do vento gelado nas costas e os açoites dos gritos de dor

Quem dera pudesse dissipar a sombra
A chave, a levou o príncipe das trevas.

Hoje os astros sem céu possível, nada que emane das paredes que se fecham sobre os corpos onde as almas se escondem.

Maria Josephine Barrios

Filipinas

Yakee Doodle va a la guerra

Soy una mujer filipina.
Y en mi país
Hay tres mil soldados americanos.
Esta es mi canción.
Mi canción satírica, mi lamento, mi llamada a la acción.

Yankee Doodle vino a la ciudad
Montado en un poney
Nos mató mutiló y torturó
Y lo llamó una... democracia.
Yankee Doodle sigue en ello,
Yankee Doodle Dandy,
Quema el pueblo y la ciudad,
Y se práctico con tu pistola.

Amérika, Amérika
Cómo de fácil te olvidas, Amérika.
Cambiaste vidas por poder.
¿Cuánto vale la vida en un país pobre?
¿Cuánto vale la vida de una persona de color?
Estamos marcados para toda la vida
Filipinos marcados por la violencia de tu guerra.
Yankee Doodle viene de nuevo
Montado en un avión de caza
Trayendo su guerra a mi país
Y lo llama una... democracia

Amerika, Amerika
A la guerra de nuevo, Amerika.
Cambiando sangre por petroleo.
Mi país no es un patio de recreo
Para tus tanques y soldados.
Una nación no es sólo tierra,
Montañas, mar.
Morimos con tus balas.
Perecemos con tus bombas.
Vivimos en pobreza
Somos gente de color
Cantamos sobre dignidad,
Soberanía y paz.
Vete, Amérika
Vete de mi país, vete.

Mario Mele

Uruguay

El agua

Todas las lluvias son distintas
llegan por la noche casi
la más triste,
la de tu pelo, oscura,
por las piernas
la de ciruela roja,
la que rodea la rodilla

y teje la espalda
con agujas del agua,
la del pecho suave
abierto y angustiante
 la de ayer
 en el vientre
 detalladamente
y real como un sueño

De: La breve noche de tres horas, Edic. Aldebarán, Colección Hermes, Montevideo, 2008.

Marco Aqueiva

Brasil

Há ocasiões em que talvez não fosse apenas história
reunir coragem e loucura no rosto moreno
parar o monumento e a luta mal recomeçada
recolher por honra da grã-Domadora
o gosto de exhibir a raiva e as armas
e deixar rebentar no olhar fixo e sedento
outro tempo futuro com as crias do Dragão

Luis Bolaños

Costa Rica

Nacimiento de la voz

Vibra el círculo sagrado de la iguana
y dibuja en lo oscuro
el gesto antiguo
lento en su primera noche
y la voz abre su encendida rosa
su temblor de pétalo sonoro

De: para encender la noche, Editorial Costa Rica, 2004.

Francisco de Asís Fernández

Granada, Nicaragua

A mitad del camino

*“Los años de nuestra vida son unos setenta,
u ochenta, si hay vigor...”*
Salmo XC,10

Y yo me dije

Y yo me dije: “Haré a Dios conforme a mi semejanza”.
Y me puse en el centro para hacerlo a mi manera.
Pero yo era un gran vacío; mi vida flotaba sobre la haz del abismo.
Y vi que yo era noche y que era noche para otros.
Y dije yo: “Haya luz”. Pero no se apartó la oscuridad.
Ni amaneció el día primero. Y sin pertrechos
-en medio de la nada- vi que mi caducidad era eterna.

Las yemas de Dios

Muchas veces dejé a Dios plantado.
Yo andaba asaz apurado
y no había lugar en mi vida
que no estuviera ocupado estérilmente (ahora lo veo).
Entonces Dios decidió hacerme vivir el desierto.
Y cuando grité a todos: “¡Ea, amigos! ¡venga la fiesta!”
mi voz abajada no fue escuchada.
Y vi que yo así había sido con Dios

que era como una voz
que clamaba en el desierto que era mi vida.
Y estaba que ni pintado para ser desecho.
Y me sentí yermo, tan yermo...
que Dios hizo crecer unas pobres yemas.
Verdaderamente amigos, ahora no necesito más sustento.

Roberto Glorioso

Azul, Argentina

35

declara que el humo
de la quema
trae ajustes de cuentas.

Que allí
roe su desnudez
un bestiario caníbal.

De: Tierra no prometida, Ediciones Último Reino, Argentina, 2008.

Ruy Belo

Portugal

Outono

Mais uma vez é preciso
reaprender o outono -
todos nós regressamos ao teu
inesgotável rosto
Emergem do asfalto aquelas
inacreditáveis crianças
e tudo incorrigivelmente principia
Já na rua se não cruzam
olhos como armas
recebe-nos de novo o coração

E sabe deus a minha humana mão

Envio Amelia Pais

Víctor Jiménez

Sevilla, España

El túnel

De mi casa hasta tu casa,
de mi anhelo hasta tu encanto,
bajo las vías del tren
de mis sueños de muchacho,
tú sabes, amor, que tuve
que pasar durante años
por la penumbra de un túnel
para subir a tus labios.
Hoy el túnel ya no existe.
Y sigo por el pasando.

De: Tango para engañar a la tristeza, Ed. Renacimiento, España, 2003

Leo Lobos

Santiago de Chile, 1966

Temor

“La mejor parte es sentirse vivo pintando y la peor es necesitar hacer pinturas para sentirse vivo”
Geoffrey Lawrence

Reverencia emocionada
cuando todo
deje
de
importar
cuando todo este oscuro
cuando todo este perdido

Que la musa te toque con sus
dedos la espalda
y te empuje al camino

Que la frialdad de las ciudades
que la rosa de la nada
que el fango inmóvil
que la arena movediza del desierto
no borre la tristeza de tinta
que ha de alcanzar el agua

Y sea aire movido por los labios
una
vez
más

de: Rapid eye movement

Amilkar Feria Flores

Ciudad de La Habana, Cuba

Eva - María

Hay mujeres frágiles y efímeras,
 como mariposas,
con las que se puede fabular.
Otras,
duras y calientes,
 como piedras,
son materia esencial
para levantar barricadas.

Gigia Talarico

Bolivia

Septiembre rojo

Bajo los árboles
encendidos en flores
de septiembre
 en estos montes
bruñidos
de verde y de belleza
corre ahora sangre
con el torrente de los ríos
 y teñida está la tierra
para siempre
de cuerpos inocentes
y de rojo
 y hasta la muerte
llora los caídos

Desde su poderío
 la impunidad y el castigo
se cortejan

Dante Milano
Brasil- 1899-1991
Paragem

Só
Com os meus bois.
Os meus bois que mugem e comem o chão,
Os meus bois parados,
De olhos parados,
Chorando,
Olhando...
O boi da minha solidão,
O boi da minha tristeza,
O boi do meu cansaço,
O boi da minha humilhação.

E esta calma, esta canga, esta obediência.

envio: poesia.net- Carlos Machado.

Concepción Bertone
Rosario, Argentina, 1947
Cobardía moderna

Llueve con sol. A rachas hilos ambarinos
y un paraguas que me recuerda a Matisse
achacoso en la cama,
recortando papeles. El paso
del pincel explosivo a la gracia
que contrasta con la rebelión
de la paz del collage. Eso pasa en la calle,
también en mi depresión privada que observa:
la hierba mojada, la nube baja, la fraterna
relación del cordón inmóvil
con la mujer del paraguas, que corre
hacia la esquina donde su niño juega
como un hado tremendo juega
con el mundo y nosotros.

Poemas de "Aria da capo" Selección, 1983-2003

Anibal Beça
Manaus, Brasil- 1946
Constatación

Llega un tiempo en que las nubes no te
reconocen.
No les digas nada.
Desde lejos ya no detectas el sonido que te habitaba.
No le prestes oídos.
En la cueva pasan por ti como si no te vieran.
No fregues los ojos.
Caminas por la pradera y tus pies no sienten nada.
No cambies el paso.
La palabra no es pronunciada más, sino leída por otros.
No hables nada.

En el universo transversal de ese tiempo
A contramano de versos zurdos
Aún restan las manos para el incendio de las horas.

Fransiles Gallardo

Perù

ERA feliz durmiendo al borde de un abismo
pero enajenaron mis sentidos su visión cotidiana

mi verso de molle desgajado
no cantará más tu ventana
y sus temibles fierros temblarán con mi silencio

nada de lo tuyo queda en los bolsillos de mi casaca
ni tus tiernos ojos verde agua
que lamían mi tristeza

Carlos Dariel

Buenos Aires, Argentina

Anclas

A veces la sombra de un árbol
o la boca abierta al sol

Puede que también
un surco
o un recuerdo

lo fortuito
en todo caso
es esa caricia de sal
que persiste en los labios

de: Cuestión de lugar, Nostramo editores, Buenos aires, 2007

Luis Cruz

Lima, Perú, 1981

Deconstruyendo una espiral

En el medio se apunta la boca del universo,
hablándonos de cifras-reflejos del Creador
y de relojes usados más allá de él.

El otro extremo tiene entre la redondez de sus capullos
al hombre en su estado de perfecta
perturbación.

De: Lumen, trilogía del espíritu- Editorial Nido de cuervos, Lima, 2007.-

Vilma Vargas

Costa Rica

Sol de la edad

No tengo más respuesta que mi sangre.
Pruebo semillas inusitadas,
y hago surgir la vida de mi olla de nubes.

Mientras otros hacen la guerra,
me ocupo sólo del cuerpo del sol.
Y del diario vivir colándose en mi pecho.

De: Quizá el mañana, Colección Lira costarricense, Ed. Universidad de Costa Rica, 2007.

Dolores Castro

Aguascalientes, México-1923

Desde la tierra hendida

Desde la tierra hendida como boca
suave, terriblemente transitoria,
te espero.

Me arrancará de golpe como arrancan
a la ternera hambrienta
de su pecho.

Estas estrellas, dulces como leche,
estos días de octubre
en que dan ganas de abrazar el cielo,
no me los llevo.

Este amor que yo tengo
torpe y delgado como mis brazos,
aquí lo dejo.

De. Cantares de vela- Fragmento, Editorial Jus, Voces Nuevas, 1960)

Vinicius de Moraes

Brasil

Poética I

De manhã escureço
De dia tardo
De tarde anoiteço
De noite ardo.

A oeste a morte
Contra quem vivo
Do sul cativo
O este é meu norte.

Outros que contem
Passo por passo:
Eu morro ontem

Nasço amanhã
Ando onde há espaço:
— Meu tempo é quando.

Alicia Perrig

Córdoba, Argentina

Y aquí estoy

Huracán de cenizas
escamas de olvido
gemir de llagas
sudor de harapos
 reptil
 eviscerada

así
me crepitó la vida
alguna vez
 en las llamas de un ocaso

ovulé antes del alba.

De: Pecado original, Ediciones Namastei, Argentina, 2007

Daniela Lozada

Venezuela

Creo que existen posibilidades
pero no las encuentro
ni en mí,
ni en la gente, ni en los árboles,
o en la tímida noche que me aborda,
ni en el fulano dios que me inventan,
o en los cementerios
donde muchas veces imagino
que reposa mi cuerpo.
Pero sí creo que existen,
¡necesito creer que existen!
deben haberse creado razones
de por qué vivir.
Y mientras las consigo
admitiré la idea
de aplicarle a mi alma
una esperanzadora eutanasia.

Envio "El Primer Fuego."

Virginia Grutter

Costa Rica

La confesión

Qué de flores marchitas, qué de rodillas,
Qué de horas arenosas y amarillas,
De candelabros,
Yo hincada siempre hincada y suplicando.
Golpeando no sé dónde por mis entrañas
Desesperada
Por encontrar pecados
Dentro del alma.
Era como meterse la mano por la boca
Para sacar un mono o una sompopa.
Algo muy feo
Para poder mostrárselo al cura añejo
Que me esperaba austero tras la cortina
De aquel confesionario de negra harina.
Los panes rotos
De mis sueños sencillos, hasta aquel foso
Yo le llevaba
Como prendas de buena enreligionada
Y así aprendía
A odiar mis vanidades con mis sortijas
Y a buscar males
Donde sólo habría habido noches serenas
Pero me hincaba
Muy dentro de mí misma y le espetaba
Todo lo que podía ir recogiendo
En mis horas de santo recogimiento
De cas y ortigas
De sierpes venenosas y lagartijas
Lo que juntaba
En horas de ejercicio desmelenada
Y así aprendía
A crearme lo de afuera y lo de arriba
Que yo inventaba
A base de mi histeria dosificada.

Virgenes dolorosas en sus sitaliaes
Caras almidonadas tras los vitrales
Mirando al cielo
Enseñando el camino de aquel consuelo
Me contorneaban
Y yo buscaba el suelo con la mirada
Toda cohibida
De no ser aceptable para esa vida
Cual fruta fresca
Que quiere sacar savia de rama seca.
Aprendí a mentir males para los otros
Yo soy vieja maestra en esos modos
Y ahora estoy aprendiendo en esta vida
A no mentirme males para mí misma.

Francisco Zamora

Santa Isabel, Guinea Ecuatorial, 1948

El prisionero de la gran vía

Si superas
que no me dejan los días de fiesta
ponerme el taparrabos nuevo
donde bordaste mis iniciales
temblándote los dedos de vieja.
Si supieras
Que tengo la garganta enmohecida
porque no puedo salirme a las plazas
y ensayar mis gritos de guerra.
Que no puedo pasearme por las grandes vías
el torso desnudo, desafiando al invierno
y enseñando mis tatuajes
a los niños de esta ciudad.
Si pudieras verme
fiel esclavo de los tendidos,
vociferante hinchado en los estadios,
compadre incondicional de los mesones.
Madre, si pudieras verme.

Antología de la literatura guineana, 1984.

Alfredo Palacio

Buenos Aires, Argentina

Tal vez llegue cansado

Después de tanto mundo sin sentido.
Tal vez sea tiempo
de comer nuestra fruta
en el más intenso silencio.

De: Filamentos, Ediciones del Dock, Buenos Aires, 2007.

João Carlos Luz

Brasil

Profanar

Profanar tua crença
Em cátedras
Da imensa queda
Solene escrita
Da folha
À grotesca poesia

Armando Rojas Guardia
Caracas - Colombia- 1949
Poema II de “La nada vigilante”

El poema imposible
me desgasta de antemano.
Deletreo sus sílabas sin saberlas,
dispuesto sólo a un aire diáfano
moviéndose en mi boca para nadie.
Tanteándome roto de palabras
voy dejando que crezca en mi costado
un florecimiento de mudez
donde rebrille la atención inmóvil.
Está hueca la voz
como un nombre de cadáver
pudriéndose en el centro de la página.
Pero me acostumbro al jadeo
a la ronca lisura.
Nada hay detrás del pensamiento,
nada en estas metáforas,
apenas la exacta vigilia
para otear cómo brota inalcanzable
el cactus del poema.

tomado de Confabulación 55

Eduardo Llanos Melussa
Chile, 1956
Invisión

Solloza mi sobrino en la noche
y yo acudo a mecerlo en la ventana,
hasta que de espaldas a la luna él retorna a su
sueño.
Y quedo ahí, de cara a las estrellas,
anhelando que baje un dios a consolarme,
porque también soy un niño que solloza en la
noche.

José Cedrón
Argentina
Trabajo de campo (vecindad)

Aquí vivió hace un siglo
el esplendor que ahora en el desquicio
mordería con sus bocas
los perros de esta vida
sólo ellas podrían hablar de la miseria
lo demas son los ojos
de la llave maestra del intruso.

Puebla, 1984.- de: Actas. Ed. Por Instituto de Cultura de Morelos, México- 2da edición- 2007

Raúl Romero Auad
Tarija, Bolivia - 1965
buscar la disciplina

La tarde está cambiada desde que estoy solo
y el frío entra después de la huida del sol
las hojas giran sobre un eje invisible de comunicación con Chinaski.

Si ustedes me disculpan desearía perderme de vista
por un buen rato
y reaparecer en una oscura noche
en la que eleven
cantos irrepetibles.

Nancy Morejòn

Cuba

Chiriboga

Suelta mi trenza
para que dance
en el mojado viento...
Vuela, bailotea,
con asustadas alas
y al revolotear
revela su origen africano.
Mi cabellera crespa
trae un furor,
un oleaje,
un ancestro
que viene desde lejos.
Aquel brillo tan negro
arrastra códigos milenarios.
Detrás de estos rizos
con su voz quebradiza
asoman mis abuelos.

Gerardo Guinea Diez

Guatemala. 1955

Voyeurista

La mañana cae de tu espalda
y algo queda de su discreta hermosura
como un diamante azulísimo
mientras mis lascivos ojos sueñan
con el remedio de tu carne joven,
devorándome perversa e impecable.

Lilian Aquino

São Paulo, Brasil- 1979

Água-viva

O homem encharcado
atravessa a rua e entra
rápido pelo portão de casa:
precisa dar um telefonema.
Chove muito
como chovia há quase um ano,
mas era maio, ele disse.
Se pudesse, falaria que
naquele verão
tarde de fevereiro
já não molhava mais.
Mas disse
hoje não use guarda-chuva

e venha para casa
porque te espero.
Chove muito
e sorri líquido o homem,
água-viva.

Jorge López Aguilar
Buenos Aires, Argentina
Ahí nomás está la pampa

Qué son para la corteza de la Tierra
treinta centímetros de concreto?

Unos metros de hierro,
o vidrio, maderas y pintura?

Detrás, debajo de lo edificado
sigue la tierra, viva
el horizonte verde y largo.

Una inundación de vez en cuando
te hace acordar del agua.

De: Cantor secreto, ediciones Último Reino, Buenos Aires, 2006

Samuel Villeda Arita
San Marcos de Ocotepeque, Honduras, 1940
El pasado

El pasado
es una larguísima
mirada hacia adentro.
El que sabe medirlo
se vuelve reflexivo y sereno
ante el presente.
Abre la matriz del futuro
y escoge el horizonte
que llenará de luz.

Enrique Barrero
Sevilla, España
Elección

Otros tienen riquezas o aficiones
que entrañan
un altivo desafío.
Escalan con valor
el Annapurna
o intentan navegar
el Amazonas.
Otros hacen dinero
fácilmente
gestionando valores
o subiendo
hasta la última planta
de la usura.
Yo sólo tengo
estas palabras
que susurrarte a solas
al oído.

De: Poética Elemental, Ed. Renacimiento, España, 2002.

Charlotte Grasnich

Alemania

Catedral berlinesa

I

En el interior frío del vientre
de la catedral
retumban todavía los taladros -
tan terrenal no volverá
a ser nunca más aquí.
En uniformes azules
y con cascos amarillos
los hombres,
en su propia realidad
erigen el sueño:
el adiós definitivo
a la guerra,
limpian a los ángeles
lo calcinado de sus cabellos
y el polvo de las alas.

II

Cada nueva piedra
es legible,
las viejas piedras
son oscuras.

¿Qué es lo que hemos sobrevivido,
que tan difícilmente
nos impresionamos?

Una barandilla de hierro
que dejó el tiempo-
grada a grada
nos lleva hacia arriba:
un paso incierto,
un paso de esperanza.

(Traducción del alemán al castellano: José Pablo Quevedo)

Alejandro Laureza

Argentina

Dueños de mí

Todo yo me pertenece,
bien o mal me pertenece;
aquello que sueño,
lo que dejo volar,
el tiempo que guardo
y el que elijo vender,
soy yo,
no hay excusas,
no hay dueños de mí.

Y si me quedo sin ganas,
y no hay cielos que vengan,
sigo siendo yo,
todo yo me pertenece;
y si este esclavo no late,
no grita, no habla,
sigo siendo yo,

no hay excusas;
y si la sangre no vive
más que en viejas heridas,
sigo siendo yo,
no hay dueños de mí.

de: Maldita Conciencia

Edgar Ramírez Mella

Puerto Rico

Ruborizado

(rosal de hielo)

No, no esta no es la canción de las noches perdidas
Es la canción de las lenguas cobardes y los dedos muertos
Las navajas reinan en el miedo de las milagrosas sonrisas
La coca y el no saber explotan de bares adorables y motoras
Apantallando las niñas con los ice teas de Shanans
Día a día corriendo paranoides sin siquiera
Morderse uno largas uñas, al amanecer
Rasgando plenilunios a la muerte
Hay que ver, pezones enhiestos y paquete alzado.
Como diría Vilma Picapedra: las hormiguitas en Francia
Caminan siempre con elegancia.

Y otra noche mas, que no te como: Vida
A estas alturas, ah, las cosas de la maldita cultura
Tenemos la inquisición entre los genes
Y mira que somos libertarios,
Y juro que realmente nos amábamos
Ninguno de los dos: Hombres grandes
Fuimos Valientes...

(Ay los hombres de verdad no se supone que hagamos ciertas cosas)
Luego –meditando–
Cosuela conocer que ser libre es precisamente eso:
Hubo cosas lácteas que pudimos y no decidimos hacer.

No puedo negar que se me nota la infinita nostalgia
De aquellas desoladoras ganas
De arrastrarnos en la verde hierba con la sombra.

Izacyl Guimarães Ferreira

Brasil

Discurso urbano

9

Cidadão. Morador. Enraizado
neste chão onde medram plantas ávidas.
Junto às sobras da mata original,
variáveis texturas nos quadrados
em que a vida se ordena antiga e rara.
Multidão, sou de uma espécie animal
entre contornos artificiais.
Bicho urbano, circulo pela jaula
aberta da metrópole, arável
território das plantas do provável.

De: Discurso Urbano-Scortecci, São Paulo, 2007.- (Envio carlos Machado, Poesia.net)

Karina Sacerdote

Argentina

Inevitable el labio

el que se sabe dios
hormiguero de mañanas
apacible bufón de naufragios
entelequia de abismo solo
el que ama
ese
el tuyo
el que besa
besos de intrépida rompiente
ese labio inferior que es nirvana
cuando roza sutilmente
como capullo rabioso
errante
mi
boca

Juana Vázquez Marín

Madrid, España

Y crecía solitaria tapiada mi boca con la noche
los ojos fijos en el vacío
la cara oculta debajo de las alfombras
el cuerpo tendido en el desierto mudo de luz.
No quería la herida abierta de los días
ni la hierba resbalando por las praderas
ni los muslos fuertes de los jóvenes
ni el mar susurrando leyendas ...
Crecía ciega muda sorda...
No sé cuántos siglos rodaron sobre mí.
Pero me olvidé de las arrugas de los ancianos
de los libros y de los sueños y no los tapé
y aparecieron ciudades emergieron playas islas
flores árboles rocío viento...
y se pasearon por mi cuerpo hermosos jóvenes
que me dieron placer.
Venían del otro lado del alba.
Y esperé la luz, y después lloré
pues no logré taparme los sueños rotos
y en ellos he habitado amado odiado sufrido...
y en ellos sigo estirando la piel del universo
para ver si me puedo arropar con ella
y que no entren más albas ciegas
me crean ruidos de silencio y sangre.
Pero ya es tarde
creo que he anochecido
y no logro despertar a cuando la vida era sueño
y se filtraba el azul del génesis.
Me vendaron los ojos
raparon mi pelo y lo tiraron a las afueras
ataron mis manos y mis pies
tapiaron puertas y ventanas...
Y el sol ya no era un manto escarlata
ni una mano cálida en mi frente.
Pero yo no he cometido pecado alguno
solo andar cantando de madrugada
sobre las noches de niebla con alba roja

sobre los claveles con aroma de fuego
cruzando místicos desiertos y pozos ascetas.
No puedo comprender porqué me castigaron
sin duda deshice el mundo de los siglos.
Pero yo nunca pude salir de los sueños
me tienen atrapada
y además me pusieron la condición de que para salir
antes mucho antes
yo tenía que desaparecer en la luz.
Era cuestión de vida o muerte.
Y decidí vivir en los sueños
para escuchar el eco de los enigmas encrucijados
y mirar las máscaras transparentes
empapadas de esquinas
con rumor de señales y latidos primigenios
en un ámbito con la cúpula invertida.
Pues a nadie le es concedido mirar cara a cara la verdad.

del libro "Gramática de Luna, Huerga y& Fierro, 20

Wenceslao Maldonado

Buenos Aires, Argentina

digo
y es importante tal vez
decir o escribir
reconociendo
la precariedad
del rasgo
del sonido
menos que el graznido de la gaviota
menos que las huellas del mar
bajo el acantilado

de. Zureo, 2008

Cristian Andrés Astigueta

Perú, 1980

((putanoise))

prometí fuego / para tu cuerpo / la muerte freak / por el pasaje eterno / de tu entrepierna / i solo soy una puta / ruidosa /
que no puede rayarte / una mueca en la cara / (dios!) / post domingo seis a.m. / la paga en los bolsillos / i la mandíbula
sangrada / atravieso los hostales / la pestilencia del amor / derramándose / por la cama rara / sin poder encender / las
cortinas / o el cuerpo extraño / prometí tanto / i solo soy una puta / demorando los autos / i el semen / ceremonial / farsa
noise

Fesal Chain

Santiago, Chile

Recabarren

Padre
Tu vida padre
¿Qué dejó en el aire
Qué dejó en el aire?
Acaso un fantasma
Que recorre Chile
Una brisa cálida
De fuego anaranjado,
¿Qué dejó tu marcha, padre?
Acaso una voz resoplando
Por el norte, centro y sur

Ya son 100 años
100 años de curtida lucha
Desaparecida
Aparecida
Desaparecida
Y aparecida
Nueva/Mente
Como una llama crepitante
Como un fósforo antiguo,
O como un torbellino
Que da la resurrección
Padre
Tu muerte padre
¿Qué dejó en el aire?
¿Qué dejó en el aire?

Luis Benitez

Argentina

Por quitarle a la muerte su soberbia

Un amor absoluto, para el que no existe
primero ni último, golpea sobre el mundo:
en el más humilde y en el más soberbio
canta la canción del hombre.

Bajo las máscaras vacías e intermedias
un amor absoluto, para el que no existe
primero ni último, resuena escondido,
más allá de los gritos
y la apretada melodía de la desesperación.

Aún más allá. Es el eje íntimo y viviente
el que canta, el que musita las palabras
como un talismán sonoro,
una pedrada en la frente
de los desmoronados mundos.

Un amor absoluto,
para el que no existe
primero ni último,
anima estos silencios,
estas ficciones que tan sólo intento
por quitarle a la muerte su soberbia.

Alda Ferreira Pires Barreto de Lara Albuquerque

Benguela, Angola, 1930- 1962

testamento

À prostituta mais nova
do barro mais velho e escuro,
deixo os meus brincos, lavrados
em cristal, límpido e puro...

E àquela virgem esquecida
rapariga sem ternura,
sonhando algures uma lenda,
deixo o meu vestido branco,
o meu vestido de noiva,
todo tecido de renda...

Este meu rosário antigo

ofereço-o àquele amigo
que não acredita em Deus...

E os livros, rosários meus
das contas de outro sofrer,
são para os homens humildes,
que nunca souberam ler.

Quanto aos meus poemas loucos,
esses, que são de dor
sincera e desordenada...
esses, que são de esperança,
desesperada mas firme,
deixo-os a ti, meu amor...

Para que, na paz da hora,
em que a minha alma venha
beijar de longe os teus olhos,

vás por essa noite fora...
com passos feitos de lua,
oferecê-los às crianças
que encontrares em cada rua.

Diana Espinal

Honduras

Versos Del Ladrado del Sombrero a la Escama del Sol

1

Esta impermeable soledad mulata
Sabe a serenidad de esquina

Todas las noches bajo la boca del jarrón
Se desploman purulencias de repetidas frases
En bultos de interminables sosiegos

Anoche

Tras el aurífero serpenteo disipado
Los árboles no podían explicar el ¿por qué? Del oscurecido fuego
Y ni paños de ajo con barro cocido
Pudieron encontrar nutrientes para blanquear agencias de viajes

En lo más profundo del pavimento rechinan las líneas puntiagudas
Y cuatro ostiones se niegan a contar su verdad salada

En esta mulata soledad impermeable
Cada caricia es un macaco de plata dentro de un verde botella.

Jorge Lemoine y Bosshardt

Mendoza, Argentina- 1948

Poema 7

todavía tengo tiempo para los juguetes
para embarrarme las manos
y dormir sobre mi madre mientras
fuera los hombres desenvainan las guerras

Camilo Balza Donatti

Venezuela

Arquero de la noche

Arquero de la noche
mi corazón ya cansado de abismos
bate portafolios al viento.
Antes era de tierra ocre mi silencio
y en ella siempre estuve
entre olvido y olvido;
por la hojarasca de los mitos,
por el corazón de lluvia de la noche,
por el barrio más triste de mi soledad
poblado de mendigos.
Antes no tuvo árboles
la cima donde los dioses crearon mi destierro;
estuve solo,
amarrado a las cruces del viento;
un reloj enlutado
dormía su siesta de marfil sobre mis ojos
en espera de mi cadáver luminoso,
pero no llegó nunca
porque el amor sí sabe del tiempo.
Y soy la raza,
no el timorato de la flexible obediencia.

Envío "El Primer Fuego."

Rodolfo Ybarra

Lima, Perú

XIII

Parado frente al mar una ola amenaza,
presiento una feroz tempestad
el frío del cuerpo no es comparable al frío del alma
pero estoy solo y nadie me abriga
ni siquiera las gaviotas que dibujan remolinos de fuego
en las mayólicas del cielo
de pronto descubro que esta piedra es mi planeta y yo su
único habitante
miro mi rostro reflejado en el agua
y una mano de angustia me coge del cuello
toda mi vida corre en una pantalla y me detengo triste
solitario
en el mismo instante en el que traspuse la puerta fallida.
El cielo rojo como un coral cae sobre mi cabeza.
Dentro de mil años todo será escombros
ya no existirán las aves, ni el agua
la muerte habrá roto las cadenas
reinará con su corona de mil espinas.

Poemas del libro "Construcción del Minotauro" Editorial Zignos 2006

Eda Pozzi

Argentina

Después de octubre

La calidad de este amor es como un saxo a las dos de la
mañana
cuando uno regresa del hospital de ver a un amigo
enfermo
ya no hay esquinas ni lluvia ni música donde descansar
del espanto
La plenitud de este amor
es como esa persistencia del saxo quejándose entre las
ruinas

un lamento completo
donde la belleza huye con pies ensangrentados
Lo sombrío de este amor
es que alguien lo recogió del rostro de mujeres antiguas
mujeres amadas y perdidas
porque necesitaba todos los niveles del deseo para que
el saxo sonara
en los cuerpos
cosiera con agujas de plata la dimensión de la tristeza
Lo horrible de este amor
es que no conoce la muerte
ni suplica por sus penas
y uno se mira las uñas y se pregunta de dónde este amor
sí en el tiempo de un saxo doliente
o apenas en la fugaz y oscura melodía
Lo ceniciento de este amor
es que no se pinta los labios con pétalos de rosa
ni se viste con colores brillantes
es como un perro abandonado en los rincones
gimiendo de puro desamparo
y uno siente que debe acariciarlo
antes que huya atravesando las paredes
llevándose la música y la gloria del día
y el día de mañana
tan seguramente amanecido con su sol y sus gladiolos
rojos
Lo extraño de este amor es que ayer nomás
peleaba en Octubre con las feroces lilas y los lagartos
y hoy mira como pidiendo perdón

un sonido agudo, maltrecho
pero finísimo, algo entre cristales
como quien deja un cántaro de agua en un jardín
desolado
como quien no sabe nombrarlo
pero sí sabe que había un nombre antiguo
los pies descalzos sobre la tierra muerta
y ese nombre es como un arco de plata, un hilo delgado
y frío
y entonces uno se deja caer en ese amor
se lo lleva hasta los labios
lo esconde entre sus ropas
y abre los ojos para que ese amor huyente
se quede un instante más
como la última nota de un saxo a las dos de la mañana.

Mainor González Calvo

Costa Rica, 1974

Escogencia

La gente común me desespera. Me repugna su forma de bostezar en los almuerzos, su manera religiosa de observar a las muchachas. Me irrita sobre todo su constante apilación de ladrillos para crearse su propia tumba, su propio encierro. De ahí que prefiera la gente menos sensata y con mayor grado de dislocación. Ellos sí que podrían mover una montaña con solo pararse de puntillas o soplar en un espejo miniatura. Son capaces de asaltar a la lógica y desvalijarla de su correa reaccionaria, o si no, de bajarle el prestigio a la rutina en plena calle del comercio. En cambio, la gente común gusta de ahorcarse con relojes, sucumbir ante la pereza circular de su imaginación. Prefieren seguir cumpliendo al dedillo los eternos favores al recato, fusilar el ímpetu desde una ventana repetida. Es por esa razón por lo que prefiero la compañía de los disidentes, los mentirosos, los profesionales en el intrincado hurto del amor. No importa que nos masacren a diario, que nos laceren por creernos abejorros insurrectos, cachorros perspicaces en conserva. Nos basta saber, en pocas

palabras, que tenemos un único grito que puede traspasar los bulevares y herir de muerte el cuerpo amanerado de los estatutos.

De Prosas Antropófagas

Walter Mondragón
Tuluá, Valle del Cauca, Colombia
Del camino posible

A su manera
el cangrejo también avanza.

Nadie sabe dónde es atrás o delante.

Yo escribo con la izquierda,
alguien pinta con los pies,
otro camina apoyándose en las manos.

El camino de cada quien es el camino.

Hay quienes describen espirales
o desarrollan alas.

Están los que reptan...!

Y aquellos
que no van

ni vienen.

Cecilia Meirelles
Rio de Janeiro, Brasil - 1901-1964
Retrato

Eu não tinha este rosto de hoje,
assim calmo, assim triste, assim magro,
nem estes olhos tão vazios,
nem o lábio amargo.

Eu não tinha estas mãos sem força,
tão paradas e frias e mortas;
eu não tinha este coração
que nem se mostra.

Eu não dei por esta mudança,
tão simples, tão certa, tão fácil:
— Em que espelho ficou perdida
a minha face?

De: Viagem

Carmen Boullosa
México, 1954

Soy la mujerloba, no tengo hijos, no doy nada a nadie, no guiso, no barro, no sacudo, no cuido, no zurzo, no guardo, no pongo en orden, no doy consuelo;
cumpló mis propios deseos,
porque soy buena y no hay quien me tenga miedo.
¿Verdad que todos quieren acercarse?
Todos vienen a mí cuando me miran o los miro:
les fascina la idea de su propia muerte.

Graciela Wencelblat

Argentina

Vaciar alforjas
limpiar rincones
abrir ventanas
para que el aire pronuncie
tanto amor ternura que despierta
recordar que la sangre no claudica
va por las galerías comunicantes
habla de lo rotundo
lucha con el olvido.

La mujer que camina descalza
con su pollera transparente
cambia las tinieblas y cede.
Para encontrar gestos nuevos
en la línea sinuosa de su boca.

Polinski Juergen

Alemania

El gringo

Al frente de la casa de Velásquez
el parque, el banco, sombras
Santiago de Cuba, noviembre, 30 grados
demasiado frío para algunos cubanos

Para el perro no,
él jadea
extendido, tranquilo,
casi al medio del camino
las puntas de sus costillas,
la piel sarnosa,
tal animal no goza de una buena vida

Tranquilo en el banco un viejo
(un vendedor del “Granma”)
sus ojos casi cerrados
con un movimiento de soñador
levanta el cuello de su chaqueta
todavía no son las doce del día
pero él hace su siesta
conversando en voz alta pasan los jóvenes
sin mirar siquiera a los dos
Al viejo no le molesta
al animal le parece demasiados pies
están demasiado cerca a su pellejo
se va acercando al viejo

“Go home”!, le escucho murmurar
y decir “diablo”
en la postura que mantiene:

“Gringo, go home!
Aquí yo soy el veterano!”

(Traducción del alemán al castellano José Pablo Quevedo)

Antonio Cruz

Argentina

Ambargasta

Blanca la blanca sal, plata y organzas;
gualda la gualda flor de los chaguares
corola caprichosa en los salares
donde el viento entre churquis canta y danza.

Sobre la tierra seca de esperanzas,
el viento norte entona sus cantares
y cuando llega al monte de chañares
es un mágico canto de alabanza.

Donde muere la sal crece la vida,
brotan sueños, se apaga el desaliento,
renacen la esperanza y la alegría.

Salinas de Ambargasta, cruel herida
hecha de arena y sal, de sol y viento,
hermética y rotunda geografía.

Del libro "Aires del Noroeste" (2005)

Juan Cristobal

Lima, Perú, 1941

Declaración

este es el principio final de mi destino
la declaración permanente e invariable de mi vida
la transparente oscuridad agonizante de mis versos
la debilidad atroz de mis deseos y anhelos cotidianos
convertidos en una fórmula de amor y en una ganzúa
sin remedio
esperando desde la tosquedad de mis recuerdos
la cruz eterna y congelada del olvido
pues todo lo he dejado en manos de los ríos
en la razón absurda y obsesiva de mis huellas
y tú lo sabes bien extranjera andrajosa de mi vida
vampiresa girando sobre la propia cola de tus nidos
aquí todo termina como en la carne apagada del sosiego
como en estos muros oscuros y hediondos del delirio
pues mis ojos / como los ves /
acaramelados e infantiles y cabalgando como locos
en las llanura interminables de la luna
con sus irracionales y corrosivas pesadillas
son –junto a mi dolor–
la verdadera temperatura de la tierra
la savia destrozada y agujereada de las pulgas
la ceguera inútil convertida es magro tesoro de mi pena
es decir el animal perseguido y descuajeringado
entre los fuegos y musgos inertes de las piedras
saliendo de su ausencia y clamando por su culpa
por su mea culpa por su santísima culpa
y sin embargo fabricando millones de sueños y penurias
por amor a tantos horribles juegos insensatos de la muerte
como éste que véis aquí incorporado a los gemidos
mientras se mece entre las rosas crudas de los besos
y las plumas leves y alevés de los días

de Para olvidar la muerte

Eduardo Espósito

Argentina

Padre Arbusto

*Bush: s. arbusto, matorral, terreno
cubierto de malezas, manigua.
Cuyas Dictionary.*

Padre arbusto que estás en el norte
Mortificado sea tu nombre
Vuelva a los tuyos tu infierno
Hágase mi voluntad por una vez al menos
así en la cama como en el sueldo
Que el pan nuestro de cada día
 sea una fiesta

Y me perdone el Dios
por tantas ganas de quedar huérfano
Mas no nos dejes ser un remedo de tu nación
porque con vos ta todo mal
 Amén.

Oswaldo Ulloa Sánchez

Chile, 1954- 2008

Lo que cuesta la autenticidad

Tuve que hacerme solo como la mayoría
fabricarme unas manos
para acariciar golpear escribir en y la vida
horas y horas orando hasta que salió el alma
años ha demorado hacer una mirada
que pueda ver debajo del agua y de los ojos tuyos
siglos me he tardado en ordenar el desorden de la vida
es natural que está cansado
después de ser el ser que se formó a sí mismo
lo peor de todo es lo que me falta y que nunca tendré
no me alcanzará el tiempo
para ponerme ojos atrás en la cabeza
tampoco lograré –como dédalo- tener alas
para huir del laberinto.
Tuve que hacerme a pulso
es natural que esté cansado
por eso a veces me duermo en los trenes
y me cuesta entrar a la luz del día
que es a mi alma como la sal a las heridas.

Rigoberto Rodríguez Entenza

Cuba

Encuentro

Al mirarse, la luz extendió su astucia hacia las calles
y una tras otra, las miradas escaparon hasta el fondo del viejo crepúsculo
crecieron sobre un balcón, bajo la *inconstante luna*
ante una plaza de promesas y abominables artificios.
También había un perro viejo, marcado por la sequía.
Teníamos que pasar, ¿lo recuerdas mi amor?
por entre aro del parque, teníamos que ir hasta sus confines.
Quemantes se escurrían nuestras palabras.
Ese silencio nos maldijo a todos.
No puedo entonces volver.
No quiero, entonces, volver.
Las aguas me lo cuentan todo.
Desde un árbol escucho hasta del pájaro su cantar.

Adriana Alarco de Zadra

Lima, Perú

Agujeros en el alma

Me están creciendo agujeros en el alma
(por las palabras sin canto,
los mohines sin caricias,
los recuerdos mudos),
Como aquellos tan negros del espacio.
No me abandonen en medio del silencio
que estoy cabalgando en lo infinito.
Vuelo cuando se abren mis alas
y logro ver el planeta más allá
de las rocosas piedras,
del océano en tormenta,
más lejos de la línea horizontal
mientras voy manejando mi nave
al son de una canción de cuna
Que revolotea leve en mi memoria.

Carlos Angulo Rivas

Desde Canadá

Reflexión en Patagonia

Me pregunto como todos se preguntan
¿dónde está el mensaje humano, si urdimos
la furia divina del castigo?
la del Señor universal omnipresente
la de él, que habita en todas partes
la de él, que sin hablar repite las palabras
colocadas por nosotros en su boca.
Clamo a todos ustedes la verdad
¿acaso no trajimos la divinidad de los ropajes,
de las coronas, las mitras y bastones?
Jesús combatió a los doctores de la ley
Moisés a los ebrios de riqueza
David mató al gigante de un hondazo
deshonestos, usureros y verdugos.
El hombre conoció el miedo
sin que dormir pudiera
cuando la tierra crecía perpleja,
mas la justicia no está encima de las nubes
ni el paraíso al final de la escalera.

Sócrates de rabia bebió cicuta,
corales claveles colibríes
diademas cetros de oro y plata
paz para el temblor de la tierra
paz para la atmósfera enlutada
vestida de negro y humo
árboles talados, veneno activo
aire cautivo de la bolsa en New York.

Destruyen los terremotos y ciclones
también el hombre quien sepulta
signos vitales a lo alto de la tierra.
¡Ah humanidad! Si detener pudieras
la doliente inmigración de los pingüinos
la mudanza colonial de las aves
la muerte palo a palo de las focas

y el deshielo de las montañas polares,
beberíamos agua cristalina y vino.

La oscuridad aproxima su llegada
a suerte de caminar perverso
tiempo de verano en Patagonia
impotencia, rabia, egoísmo, brutalidad
aguas aceitosas superficiales
ciegas flotas de pescadores,
la vida silvestre corre olas
con peces aves siniestrados, recuerdos
vivientes de los buques y la guerra;
de aquí a la eternidad ecosistema
catarata de lava, ardiente hielo perpetuo
refugio de la muerte en la canoa
navegación nieve y ceniza;
prisioneros colgados, muñecas atadas
electrodos, genitales, extremo frío
sofocación calor hambre
falta de aire asfixia sensación
mortal insomnio, así sufre la tierra.

De: Color de Guerra (Poemario), Edit. Paradise Books

Hèctor Berenguer
Rosario, Argentina
Darwiniana

El hombre
es una ausencia
que sucede
a la par del hombre,
aunque a veces
todos lloramos
las mismas lágrimas.

La vida ocurre
como una eternidad vacía
y ya no hay lugar
para morir de ser humano
ni un hueco
para salir a tiempo
del incendio de la especie,
de ser un yo
cautivo
que lucha por ser otro
y desespera.

De: Entre la nada y el asombro

Waldina Mejía Medina
Honduras
A muerte verdadera

Endurecí mis ojos para que ya no vieran
más pobreza
acallé mis oídos para que ya no oyera
más dolor
mutilé mis esperanzas para que ya no hablara
más Justicia
emparedé mi alma para que ya no amara
la Verdad
y cuando así maté lo más hermoso

me hice duro caucho
que no sonrió, no amó, ni siquiera lloró
mi propia muerte
porque la merecía
para siempre.

Tito Alvarado

Chile

Refundación de la esperanza

El hombre que encarnó la esperanza
de un país para todos,
este año ha cumplido un siglo de haber nacido.

De su momento de gloria y martirio hasta el de hoy.
las aguas del río de la vida ya no son las mismas,
al horror de ayer le sumamos los horrores de hoy,
quienes comían en su mesa
y alababan su discurso
ahora se sientan a comer con los asesinos
y sueltan a la calle los perros de verde
para hacer el trabajo sucio del apaleo.

En el papel escriben lo que suena bien,
pero sus actos van siempre por otro lado.

Allende para ellos es solamente un pretexto,
una fecha desprovista de sentido humano,
un recuerdo perdido en la ceniza.
Terrible destino de los pequeños seres,
empinarse en sus uñas para parecer grandes
y ladrar, como perro chico, sus sinrazones.
Ellos tendrán todos los micrófonos atentos,
escucharemos el ruido de sus palabras sin contenido.

Ese Allende no tiene nada que decirnos,
ni ellos tienen nada que enseñarnos,
a nosotros nos queda, entonces,
la tarea de juntar nuestras broncas para un mayo de Chile.

Cuando los caminos parecen cerrarse
solamente queda el único camino:
refundar la esperanza,
abrirnos paso a dentelladas y puntapiés.
Aquí es donde Allende,
el del socialismo con sabor a vino tinto y empanada,
cobra sentido y viene en nuestra ayuda.

Somos otros
abriendo las anchas alamedas.

En este ahora Allende es un camino
por el que se perfilan
las siluetas de los hombres y mujeres
que desde la fuerza de sus razones
refundán la esperanza
y le abren ventanas a la vida

para que entre la eterna primavera.

Domingo de Ramos

Ica, Perú. 1960

IX

En esa silla fileteada contra la pared rugosa
aún arde el cuerpo que toque
aún la madera verdea y retoñan sus quejidos
aún astillan mis muslos a cada golpe de tu cadera
aún te sostengo en mis brazos como una flor pop
boquita de Wesselmann en mi falo
precariamente
trepitante hilvanante
abajo junto al crecido río bamboleante
tus pies danzan en el aire
mi cuerpo es un injerto en tu cuerpo
un apunte un esbozo suave en tus labios
una purgada de semen bajo el vientre
una chola ansiedad en tu nalga
un pequeño colapso
bajo tus pies
un desbarrado en tu perfumado lodo
una infamia en tu influjo
un punitivo palo en tu corona
rex vacui

*(Del libro **Erótika de Klase**,2005*

Franz Tamayo

La Paz- Bolivia- 1879 - 1956

Scherzo de primavera

Vino nuevo en las bocas
Vierten sus cántaras.

Caen Las rosas locas
De sus alcántaras
Y en dulce juego
Es caricia de nieve
Su eterno fuego!

Leonardo Martínez

Argentina

Las santitas

De tan humildes
nadie les conocía el nombre
Las llamaban *las batateras*
Sin registro en medio de los vivos
vestidas de frío y temblonas
salían de los inviernos a la oración
a vender batatas
Las cosechaban en una tierrita
junto al río
y con el moro chuzo
tirando del carrito cargado
iban ofreciendo la mercancía
centavos de pulpa dulce
de la tierrita junto al río

Un día murió la madre
Por las encrucijadas las hijas
salieron a mendigar velas
Mi hermano les llevó unas cuantas
Dentro del rancho
estaba la muerta tendida sobre la mesa
y cañas huecas clavadas en el piso
hacían de candeleros

Por las paredes se colaba el zonda
y los sollozos un mayar de gatos
en la nohecita
Ha pasado más de medio siglo
y todavía me acuerdo
no apareció el cura
ni se acercó un vecino
Las pobres hicieron un cajón de tablas
Necesitaron muchas y muchos clavos
y alambre para un cajón fuerte

La enterraron un día crudo
de luz indecisa
Más a la tarde
con su carrito y el moro chuzo
partieron las hijas
hacia las tinieblas
al fondo del invierno

i.m. Ruth Fernández - De: Resumen de espejos

Ho Chi Minh

Vietnam- 1890-1969

Los guardianes que llevan cerdos

I

Vamos por el camino, los guardias llevan cerdos.
Los cerdos viajan en los hombros de los guardianes,
mientras los hombres
son arrastrados en cadenas.
Cuando el hombre entrega su libertad,
su valor es menor que el de un cerdo.

II

En este mundo, las desdichas del hombre
pueden llegar a sumar decenas de miles.
Pero nada de lo que le sucede
es peor que perder la libertad.
Ni una simple palabra, ni un gesto,
a nada tiene derecho.
Solo podemos someternos a ser arreados
como caballos o como ganado.

Traducción Emilio Jauregui -

Juan Daniel Perrotta

Argentina, 1953 -

Hacer el amor (flower power)

Se prepara la batalla por bagdad
los americanos sobrevuelan nueva york
para prevenir el espanto
Los gases químicos
alertan a los soldados

que los lanzan
que se defienden
Yo sigo siendo un hippie
un hippie viejo
que no perdió las mañas
Creo en el poder del amor
en hacer el amor
Prefiero emprender una misión
de reconocimiento
sobre tu cuerpo
sobrevolar tus pechos
estudiando cada irregularidad
en el terreno
de tus pezones
cada minúscula grieta
Creo mejor
arrojar besos explosivos
sobre tu cuello
mordisquearte
las orejas
Puedo lanzarme con alegría en picada
sobre tu sexo
abrir mi boca
dejar que la bomba perforante
busque el bunker
en donde ocultas tus orgasmos
incendiar todo el lugar en represalia
Bastante has hurgado en mí
haciendo estallar
no sólo fuegos de artificio
cuando avanzas de universo en universo
en mi galaxia
a grandes zancos
titiritera de estrellas
que altera el orden de los mundos
El fundamentalismo amoroso justifica
una campaña punitiva
que estimo será larga
para liberar tu tierra
sembrarla
en nombre de la paz
y la libertad

<http://perso.wanadoo.es/apalabrarte>

António Ramos Rosa

Algarve, Portugal-1924

Tu sabes que as palavras não estão em nenhum lugar

embora possam vir de uma região subterrânea
ou da parte mais alta da cabeça como ondas
que às vezes são de areia ou de cal mas outras de
[um sangue negro ou verde

Quer escrevas quer não escrevas
estás sempre à beira de
uma zona inexplorável
mas que uma palavra a única e que tu não
[esperavas e esperavas
faz estremecer como a possibilidade iminente

de uma actualidade de palavra viva
O teu corpo estremece antes e depois
porque o inviolável transgride os limites
da precária segurança desse frágil suporte
que poderia estalar e desagregar-te
Mas perante a palavra que vai à tua frente
tu sentes o glorioso frémido
da queda na brancura ou num deserto fulminante

De A Imobilidade Fulminante (1998). Fuente: poesia.net

Rosina Valcarcel

Perù

Ciprés dorado

a J.D.

Fue una odisea por la orilla del Pacífico
turquesa, una travesía alrededor de nosotros
sonrientes Sin el ceño fruncido bajo el viento de agosto
Éramos jóvenes, perseguidos e inmortales
La luna bella guió nuestra magia
y cinceló nuestros corazones sobre un ciprés dorado
A pesar de las décadas, amado, me resisto a creer
que entramos a la edad de la razón A ese oscura senda
llena de flores de piedra y escarabajos secos

Una danza una ronda un tango fuimos
aquel cielo vasto y negro Entre consignas y bares
Seamos realistas exijamos lo imposible
el Che lo dijo:
Cuan hondo es el amor oculto a espaldas del mundanal ruido.

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog:

http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry

Palabra en el mundo II

5 de octubre 2008

Lectura simultánea mundial de poesía

En tu casa, tu barrio, tu ciudad, tu país: la poesía.

Unite ¡!